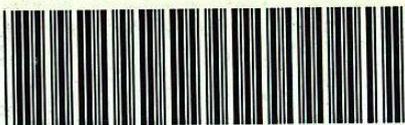


1  
—  
S  
O  
C  
I  
E  
T  
Y  
O  
F  
C  
H  
I  
M  
E  
S  
E  
S  
O  
C  
I  
E  
T  
Y

PA6191  
S6  
V.1  
1896

U  
870



1020014922



AUTORES  
SELECTOS  
DE LA MAS PURA LATINIDAD

TOMO  
DONADO POR

BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA

*Srita. Felicitas Lozoya*  
PROFESORA DE CANTO



870

BIBLIOTECA PIEZAS

QUE COMPONEN ESTE PRIMER TOMO

PARA LA CLASE DE RUDIMENTOS

40 Fábulas de Fedro.

20 Cartas familiares, las mas breves, de Ciceron.

PARA LA CLASE DE SINTÁXIS.

42 Cartas de Ciceron divididas en siete clases.

6 Vidas de Cornelio Nepote.

La Guerra civil de Julio César

A. 2444

PARIS. IMPRENTA GARNIER HERMANOS

AUTORES SELECTOS

DE LA

MAS PURA LATINIDAD

ANOTADOS BREVEMENTE

É ILUSTRADOS CON ALGUNAS NOTICIAS DE GEOGRAFIA,

COSTUMBRES É HISTORIA ROMANA

PARA USO DE LAS ESCUELAS PIAS

DÉCIMA EDICION

REVISTA, COTEJADA CON LOS MEJORES TEXTOS

y la mas correcta de cuantas se han publicado en España

y en Paris hasta el dia.

TOMO PRIMERO

PARIS

LIBRERÍA DE GARNIER HERMANOS

6, RUE DES SAINTS-PÈRES, 6

1896

34602

PA6197

156

v. 1

1896



DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

•128326

## ADVERTENCIA DE LOS EDITORES.

Desde que en 1795 los PP. de las Escuelas Pías resolvieron hacer la presente colección de los autores selectos de la más pura latinitad para sus discípulos, se han publicado doce ó trece ediciones tanto en España como en París; pero no habiendo salido la primera con toda la exactitud que era de desear, y ejecutadas las siguientes sin cuidado ó sin la suficiente inteligencia de la lengua y de las materias, léjos de introducirse las mejoras de que era susceptible, se fué alterando el texto hasta quedar lleno de equivocaciones y defectos sin número. En la última edición de París, anterior á esta, un celoso Español trabajó ya con esmero y reparó en parte el mal: sin embargo aun había mucho que rectificar para restablecer la pureza del texto latino, aclarar las notas y conseguir que la obra quedase correcta en todas sus partes. — Otra mejora nos pareció indispensable, á saber, el indicar con números los muchos pasajes que se explican en las notas; pues no teniendo estas las correspondientes llamadas, el discípulo pierde mucho tiempo en buscar y á veces confunde un pasaje con otro. Esto era indefectible, mayormente habiendo en dichas notas algunas contradicciones con el texto y en general poca claridad: se han hecho las correcciones necesarias, y se ha procurado en toda la mayor exactitud. Las notas en letra más pequeña que van á un

de la página no se han indicado con números ni otros signos, porque, además de consultarlas muy rara vez los niños por ser geográficas, históricas ó mitológicas, el texto quedaria demasiado recargado y se causaria la confusion que tanto conviene evitar para la buena enseñanza. — Se han corregido tambien y puesto en buen orden los índices de ritos romanos y de mitología que se hallan al fin de los tomos II y III, y los de las frases peculiares á cada uno de los autores que contiene lá coleccion; nada se ha omitido para perfeccionar una obra destinada tanto tiempo há para las escuelas de España y de América.

La persona que ha dirigido esta edicion y corregido todas las pruebas ha estado en la enseñanza de latinidad y humanidades en España, lo cual advertimos al lector como para darle la mejor garantía de que el trabajo ha salido con la perfeccion que esperábamos. Si se reconoce así, tendremos el placer de haber contribuido á secundar los esfuerzos de los PP Escolapios en favor de la juventud estudiosa.

## PRÓLOGO.

El único medio de inspirar á los jóvenes insensiblemente el buen gusto de la latinidad y humanidades, es ponerles en las manos desde los primeros años aquellos escritos de mayor pureza y elegancia que nos dejó la sábia antigüedad. Porque si cualquiera que pretende llegar á lo sumo de la pintura, ó cualquier otro arte, busca y se propone los mejores y mas perfectos modelos de los mas célebres y sabios profesores para imitarlos, con igual razon deberán todos aquellos que se dedican al conocimiento de la lengua latina revolver y manejar de dia y de noche, como aconsejaba á los Pisones Horacio hablando de los escritos de los Griegos, los apreciables monumentos de los antiguos Romanos, en los que, como en otras tantas minas, se encierra el oro mas precioso y de mas subidos quilates que con tantas ansias y desvelos amontonan los verdaderamente condiciosos de la sabiduria. Mas aunque todos cuantos han escrito sobre el método de estos estudios convienen unánimemente en está innegable verdad, no todos se conforman, ni en los autores que se deben poner en las manos de los jóvenes ni en el modo con que se les

han de presentar sus escritos, sino que unos son de parecer que se les den para traducir las obras enteras de cada escritor, otros que solamente se les debe proponer uno solo por modelo, y los mas cuerdos y experimentados que se les forme en un cuerpo lo mas bello y perfecto que se halla en cada uno de ellos. Los primeros no reflexionan el corto tiempo que por desgracia se concede á los jóvenes para este estudio tan vasto é importante, el cual es tan limitado que apenas se puede conseguir el que traduzcan una sola vez y de corrida uno que otro trozo de los prosáicos y poetas, como ni tampoco las largas sumas que se necesitan para comprar tantas y tan difusas obras, siendo gran parte de los que se dedican á aprender esta lengua, de tan escasas y cortas facultades, que se verian en la dura precision de abandonar las dulces y amables Musas, por no poder sostener tan grandes gastos; privándose estos jóvenes de unos tan útiles conocimientos, y el Estado tal vez de los mas claros y sobresalientes ingenios. Además de que aun á los pudientes se les haria entónces este medio muy gravoso é intolerable, viendo que para aprender las otras facultades y ciencias no se les pide tanto. Y dado caso que solo se les comprasen algunas pocas obras, no solo se privarian entónces de poder observar el genio de cada escritor y las bellezas que cada uno se vincula como por particular derecho, sino que no podrian ver reducidas á la práctica las varias reglas y preceptos de los estilos, lenguaje y fórmulas peculiares á cada asunto y materia, pues cuando ménos se hace indispensable en la prosa ponerles delante un escritor de cartas, un histórico y un orador; y en la poesía un cómico, un lírico, un elegíaco, un epigramático, etc.

Esta misma razon echa por tierra el proyecto de los segundos, que son de parecer se les proponga solo Ciceron á los jóvenes, fundados en que siendo muchos y varios los escritores, y todos de materia y estilo diferente, no pueden hacer asiento en ninguno de ellos; naciendo de tan grande variedad la confusion, y de esta el no poder fijar el estilo. Plausibles aparecen á primera vista estas razones; mas la experiencia enseña que aunque se debe hacer el principal caudal de los escritos de Ciceron, no por eso se han de excluir enteramente todos los demas escritores latinos de

la mayor pureza; y así estos tales se merecieron justamente la censura de una afectacion servil y ridicula, de no querer se usen en los escritos sino las voces que precisamente se hallan en Ciceron. Además de que un joven acostumbrado solo á la leccion de Ciceron se queda en ayunas si se le pone delante un Salustio, un Livio, un Plauto, etc. Por lo que toca al estilo no es á la verdad en la juventud cuando este se forma ó se fija con perfeccion, sino despues de muchos años de leccion y meditacion continua, y cuando ya ha adquirido fuerzas la razon; y aun en este caso cada uno sigue su genio, acomodándose al estilo que mas le agrada y que dice mejor con su natural. Unos encuentran todo su placer y gusto en la fluidez y soltura de Ciceron; otros quedan encantados de la precision de Salustio; quién se divierte y recrea con las sales de Plauto; quién queda sorprendido de la majestuosa sencillez de César; y finalmente, cada cual halla su recreo en aquel escritor que mas se acomoda á su genio. Aun se toca esto mas sensiblemente, si se reflexiona con atencion que el estilo va variando segun las edades: la juventud gusta de amplificacion y estilo florido; la edad varonil va dando de mano y cercenando todo lo redundante y superfluo; la edad avanzada y madura sigue constantemente el sentencioso, explicando muchas ideas con pocas palabras. Tienen además los historiadores sus locuciones propias, como dejamos dicho, los cómicos las suyas, y generalmente cada clase de escritor varia de estilo, como varian los hombres de semblante. La diligencia y atencion de un buen maestro hace que un joven, despues de haberse acostumbrado á las frases de un estilo familiar, componga una carta de un latin no despreciable; que despues de haber desentrañado un trozo de un historiador, haga una narracion de algun hecho ó una descripcion proporcionada á su capacidad; que despues de observar con cuidado la disposicion y artificio de una oracion retórica y todas sus partes, componga un exordio segun las reglas que guarda el orador que se propone imitar; y lo mismo proporcionalmente ejecute con las demas partes de que se compone. Todo este fin, que es adonde deben dirigirse discípulos y maestros, se consigue con variedad de autores, en que pueden notar muy bien las voces, locuciones y estilo particular que pide en la prosa cada mate-

ria. Lo mismo decimos por lo que hace á la poesia. Es verdad que no es capaz esta tierna edad de comprender y mucho ménos reducir á práctica la belleza, primor y agudeza de un epigrama, de una oda, de una elegía ú otra cualquiera composicion poética; pero puede ir aprendiendo en cada poeta en qué consiste la hermosura y perfeccion de aquella especie de poesia que trata. En esto principalmente se ha de ejercitar á un jóven que aspira á penetrar lo recóndito del Parnaso, aplicando en esto la mayor parte del tiempo que desperdicia y malgasta en componer versos muy malos. El hacer versos no es lo que caracteriza á un poeta: se pueden hacer en prosa muy buenas composiciones poéticas. Se necesita conocer el genio, entusiasmo, adornos, estilo y partes de que constan estas composiciones, y no hay duda que se les pueden ir comunicando á los jóvenes estos conocimientos, poniéndoles en las manos los mejores poetas latinos, y manifestándoles como con el dedo en cada uno lo que hay en él de bello y excelente.

Todas estas razones, de que no nos podemos desentender por nuestra profesion, que nos obliga á mirar continuamente por la mayor comodidad y utilidad de los jóvenes que frecuentan nuestras escuelas, movieron á nuestro R. capítulo provincial, celebrado en el mes de Octubre de 1795, á señalar algunos sugetos para que, á imitacion de las naciones mas cultas de toda la Europa, trabajasen la presente obra, en que hallasen nuestros discipulos, así la proporcion de tener á poca costa en un solo cuerpo recogidos los autores mas clásicos, como la de encontrar sus escritos dispuestos y ordenados de tal modo, que vayan sirviendo los primeros como de escalon para subir á los segundos, y estos á los terceros. Los autores que se han escogido, así prosáicos como poetas, son todos del siglo de oro de la latinidad, poniendo por la mayor parte materias seguidas y obras completas en su línea, sin entresacar ó extractar los principales pasos ó lugares de cada uno, por estar altamente convencidos, por la diaria experiencia, de la gran confusion que causa este método en los niños, por no poder formar ideas de la historia ó cualquier otro escrito que traduzcan, lo cual les embaraza infinito para sondear y penetrar el sentido del original. Hemos cuidado tambien

de que acompañen al texto una breve interpretacion y algunas notas curiosas y necesarias para dar claridad á lo oscuro de varios lugares. Aunque la interpretacion en muchas partes va cortada y parece que queda sin union, se ha dispuesto así con toda madurez, á fin de que se acostumbren los jóvenes por este medio á unir el sentido de lo que encuentran traducido con las palabras latinas que preceden ó siguen, y adquieran por este medio facilidad de traducir con propiedad. Igualmente hemos cuidado ponerles al principio de cada autor un trozo traducido, para que esta traduccion, que va proporcionada á los grados de inteligencia de cada clase, les sirva como de pauta y modelo. Acompaña ademas al fin de cada uno un índice de las frases y modos peculiares suyos y de la materia que tratan; porque siendo el fin que nos proponemos el que aprendan con la perfeccion posible la lengua latina, en ellos hallan el acopio de todo el fruto de sus tareas, del que podrán hacer uso para las composiciones latinas. Otros dos índices, el uno de los ritos romanos y el otro de mitologia, se ponen asimismo para la inteligencia de tantas alusiones como se encuentran á cada paso, sin los que seria imposible entender en muchas partes á los prosáicos, y en casi todos sus escritos á los poetas. En fin, nada hemos omitido de lo que nos ha parecido conducente para la mayor utilidad y aprovechamiento de nuestros jóvenes.

Esta obra constará por ahora de tres tomos. El 1º comprenderá los autores que se han de traducir en la clase de rudimentos y sintaxis. El 2º los prosáicos pertenecientes á la de propiedad y retórica. El 3º los poetas, así cómicos como elegíacos, líricos, satíricos, epigramatarios, y el 4º y 6º libro de la Eneida, dejando á la viva voz del maestro la explicacion de la epopeya. Tal vez extrañará alguno que, apartándonos del ejemplo de Chompré y otros que han formado colecciones, pongamos al poeta Fedro en el primer tomo destinado para los que comienzan; pero sepa que, aunque pensábamos ponerle en el tomo 3º en el censo de los demas poetas, nos han inclinado á seguir la costumbre introducida en las escuelas de comenzar por las fábulas algunas razones que, aunque á los no versados en la enseñanza les parezcan mecánicas, tienen mucho peso y gravedad para los que se hallan en el magisterio. Estas son el

llamar la atención de aquella edad distraída en los juegos con estos cuentecillos, que los trae sumamente divertidos, aficionándolos por este medio á los libros, y suavizándoles lo agrio y penoso de tantas reglas y preceptos como tienen que aprender de memoria en esta clase; siendo constante que el que llega á tomar hastío desde el principio, jamas hará progrese alguno en adelante. Aprenden tambien muchas y muy sábias sentencias de moral sana y concernientes al trato humano, que imprimiéndose indeleblemente en sus tiernas almas, las conservan con grande utilidad suya toda la vida. Ademas de que siendo el verso de Fedro muy semejante á la prosa, por no tener ni tantas perífrasis como otros poetas ni tanto hipérbaton, es muy poca la dificultad que tienen que vencer para buscar el órden de las partes de la oracion, y aun esta se les da vencida en algunas de ellas poniendo números encima de cada palabra. No obstante, siendo indispensable el proponer á los de la clase de poética algunos ejemplos de la fábula, las hemos hecho comunes á los unos y á los otros, añadiendo á la sencilla interpretacion que ha de servir para los primeros algunas notas concernientes á los conocimientos de los segundos. Si el público admitiere con gusto esta nuestra obra, efecto de los buenos deseos que nos asisten de contribuir por nuestra parte á la mejor y mas cómoda instruccion de la juventud, creeremos haber satisfecho á la obligacion que tenemos á nuestra patria y á nuestra particular profesion

## VIDA DE FEDRO.

FEDRO, segun lo que el mismo nos dice, fué natural de Tracia, nacion que en aquellos tiempos, léjos de tener alguna cultura y conocimiento de las letras, era segun Tucídides la mas cruel y bárbara de cuantas se conocian. Mas este carácter fiero y cruel de su nacion no le sirvió de obstaculo para adquirir con su aplicacion un excelente conocimiento de las artes. Fué de condicion esclavo, lo cual no se le debe imputar á desprecio, habiéndolo sido igualmente Esopo, Terencio y otros muchos excelentes ingenios. Asimismo se ignora por qué motivo vino esclavo á Roma: á no ser que se diga, como han pretendido algunos, que fué cuando el padre de Augusto, segun Suetonio, derrotó en una sagrienta batalla á los Besos y Tracios. Mas esto no es verosímil segun Fabricio, porque entre el imperio de Caligula y aquel tiempo en que el padre de Augusto derrotó aquellas naciones, median mas de sesenta años. Tampoco se sabe con qué motivo estuvo en el palacio de Augusto. Solamente consta que se le dió la libertad atendiendo á su grande ingenio y buenas costumbres, por cuya causa se intitula su obra: *Phædri Augusti Cæsaris liberti*. Vivió en tiempo de Octaviano y Tiberio, aunque pudo llegar muy bien á los tiempos de Cayo, pues, como da á entender en la fábula X del libro V del Cazador y el Perro, llegó á una edad avanzada. Tuvo no pocos enemigos que le hicieron sufrir y padecer mucho; el mayor de todos fué Seyano, quien, como dice Suetonio, tuvo el principal poder y valimiento en aquel reinado.

Escribió cinco libros de fábulas, tres de los cuales los dedicó á Particulon, á Fileto y á Eutico, y por ellos vaticinó de sí mismo que su fama viviria. No obstante, estas fábulas estuvieron por largo tiempo sepultadas en el olvido, hasta que el sabio Pedro Pithou las publicó por la primera vez en Troyes de Francia el año de 1596, valiéndose de un manuscrito que descubrió de ellas su hermano Francisco Pithou, ambos abogados del parlamento de París.